



MÉTODO DE ORGANIZACIÓN AUTOMÁTICA PARA PYMES

CUENTAS CLARAS

Por Dimitri Uralov

¡Hola emprendedor!

Gracias por tu confianza en IFP y enhorabuena por tu interés en mejorar la gestión económica de tu empresa.

En esta breve guía encontrarás un **sistema simple e intuitivo de organización de cuentas** que ya ha ayudado a cientos de emprendedores a simplificar su gestión económica, obtener más claridad y control y a llevarse dinero a casa todos los meses.

Llevamos más de 15 años testando e implementándolo en nuestra propia empresa y en los negocios de nuestros clientes y nos encanta poder compartirlo contigo para facilitarte las cosas en tu ya ajetreada vida del emprendedor.

Como verás a continuación, se trata de cambiar la manera en la que se gestionan los **flujos financieros** de tu negocio. En vez de mezclarlo todo en una sola cuenta, como hacen la mayoría de los emprendedores, vas a crear un **conjunto de cuentas** separadas, donde cada una cumplirá una función específica.

Con este sistema podrás solucionar de manera casi automática la mayoría de los problemas relacionados con las finanzas de tu pequeña empresa que ocupan tu mente y te impiden trabajar con más tranquilidad. Evitarás las sorpresas relacionadas con los impuestos, podrás llevarte dinero a casa todos los meses, empezarás a acumular reservas económicas para pagar a tus empleados y proveedores sin apuros e incluso podrás invertir en tu propio negocio.

En definitiva, queremos ayudarte a **poner foco** en llevar tu empresa al siguiente nivel con la tranquilidad de que las cosas están bien gestionadas y tomando mejores decisiones con claridad, control y confianza.

En la siguiente página vamos a verlo con más detalle.

Un abrazo!



Dimitri Uralov

Cuentas claras - Método de organización automática para PYMEs

Ingresos

Todos los **nuevos ingresos** van aquí. Se ingresan en una **cuenta aparte** para no mezclarlos con el dinero de otras categorías e ingresos de los meses anteriores. 1-2 veces al mes, **el balance** de la cuenta **se distribuye** íntegramente entre las otras cuentas siguiendo el método detallado abajo.

NOTA: Presta atención al concepto de 'Facturación neta' explicado en los puntos adicionales.

20%*

Impuestos

El dinero de los impuestos no es tuyo. **Apártalo en otra cuenta** (para después ingresarlo a Hacienda). La regla se aplica tanto para impuestos sobre valor añadido (IVA) como para los impuestos sobre beneficios (Impuesto de Sociedades para empresas o IRPF para autónomos).

Puedes **apartar** directamente el **porcentaje que marca la legislación** (y así después contar con un bonus gracias a las deducciones por algunos gastos), **o calcular** lo que sueles pagar por estos conceptos de media y apartar sólo este **porcentaje** (por ejemplo: puede que el IVA sea el 21%, pero si de media tu empresa acaba pagando un 15% después de descontar gastos, puedes preferir apartar este porcentaje)

10%*

Reserva

La categoría mágica que te permitirá vivir con más tranquilidad y disponer siempre de **recursos adicionales**.

Aquí es donde **apartarás** un **porcentaje de la facturación** que decidas (puedes empezar con un pequeño porcentaje e ir subiéndolo gradualmente), que después podrás utilizar para crear una **reserva**, un fondo para re-invertir en tu empresa, o simplemente para repartir beneficios adicionales a los socios.

40%*

Remuneración dueños

A pesar de la importancia vital del trabajo que desempeñan los dueños en su propio negocio, un error muy común que cometen muchos emprendedores, es no reconocer su labor con una **remuneración adecuada**, o ponerse a sí mismos en el último lugar (cobrar al final, si es que queda dinero).

Para eliminar este vicio y asegurar la viabilidad real de tu negocio, **aparta** siempre un **porcentaje** de todo lo que facturas para pagarte a ti mismo como tu **remuneración personal**. Suele ser buena idea empezar con un 50%, que después podrás ir bajando según crezca la empresa. Si tienes varios socios que trabajan dentro, distribuye el dinero de este apartado entre ellos.

(*) Si tienes problemas para gestionar ingresos irregulares en tu economía personal, utiliza el concepto de buffer explicado en [este vídeo](#).

30%*

Gastos estructura

Aquí es donde va el dinero para pagar el resto de los **gastos de estructura** de tu negocio (gastos fijos como el alquiler del local, seguros, gestor, los gastos relacionados con tus empleados o colaboradores, el coste de las herramientas que utilizas en el negocio, etc.).

Mantenerlo como un porcentaje te permite controlar que tu estructura siempre se adecúa a tu **volumen de facturación** (no cargarte con empleados o gastos fijos si no te lo puedes permitir, o detectar oportunidades de expansión cuando constantemente tienes superávit en este apartado).

(*) Con el tiempo puedes separar esta parte en dos fondos - un fondo específico para pagar a tu personal, y otro para el resto de los gastos de estructura.

* Los porcentajes indicados se muestran a modo de ejemplo. Cada negocio debe establecer los suyos.

Puntos adicionales

1. Utiliza cuentas separadas por cada uno de los conceptos

La claridad que aporta este sistema se basa específicamente en el hecho de que las **cuentas** están **separadas**. De esta manera siempre puedes ver el **dinero disponible** y tomar decisiones basándote en el comportamiento de cada elemento del sistema. Lo ideal es operar en un entorno donde las transferencias entre cuentas sean gratuitas (normalmente puedes hacerlo si usas el mismo banco). Pero no dejes que las comisiones bancarias sean tu excusa para operar con menos cuentas de las recomendadas (la claridad y tranquilidad que obtendrás superan con creces el coste que pagarás).

2. Trabaja siempre con facturación neta

En caso de que para fabricar tu producto u ofrecer tu servicio debes incurrir en unos **costes de producción específicos** o subcontratar terceras personas, es posible que tenga sentido contar sólo la **parte neta de la facturación**, descontando estos costes antes de transferir dinero en la cuenta de "ingresos". Normalmente se recomienda que utilices este sistema cuando el coste asociado supera el 20% del total.

3. No des al dinero trato diferente en función si es A o B

Deja las consideraciones fiscales para tu gestor que se ocupa de la contabilidad oficial de tu negocio. A efectos prácticos y de gestión, necesitas tratar **todo el dinero por igual**, independientemente de cómo se declare. Si es necesario, añade o utiliza sobres o cajones en vez de cuentas en caso de operar con efectivo.

4. Trabaja con porcentajes, no con cantidades fijas

Aunque algunos gastos de tu empresa sean **cantidades fijas** (como sueldo de tu personal, el alquiler de tu oficina, etc.), es mucho mejor **operar con porcentajes** a la hora de distribuir la facturación. Recuerda que al operar con cuentas separadas, los meses de menor facturación se compensarán con los de mayor facturación y el déficit o superávit generado, te permitirá ver de manera muy clara dónde tienes que reducir o ampliar la estructura de tu negocio.

5. Asegúrate de crear un panel de control

A pesar de que este sistema de cuentas sea muy efectivo para gestionar los **flujos financieros** de tu negocio y evitar la mayoría de los problemas de gestión económica que suelen tener los emprendedores, lo ideal es combinarlo con la creación de un **panel de control**. Este panel de control te servirá para registrar todos los ingresos y gastos de tu negocio de manera más detallada, para después poder analizarlo y tomar decisiones mucho más precisas sobre la manera de optimizar tu negocio.

Si tienes cualquier duda relacionada con la implementación de este sistema, por favor, escríbenos:

Consultar

Y si necesitas atención más personalizada para con las finanzas de tu empresa, o quieres que uno de nuestros coaches analice tu caso particular para ver cómo podemos ayudarte, solicita una sesión estratégica:

Solicitar sesión estratégica



INSTITUTO
FINANZAS
PERSONALES